

“ Perteneceís a una tierra que profesa una sólida devoción a María.

No olvidéis este rasgo vuestro. Mientras sea éste vuestro distintivo, estáis en buenas manos.

No habéis de temer.”

(Juan Pablo II a los Obispos de España)



NAVIDAD ⁸²

EN EL RIBAGORZA

ROMERIA COMARCAL

Benabarre, 18 de Septiembre de 1.982

Han pasado ya tres meses, pero aún nos queda el buen sabor de aquel 18 de septiembre, en el que cerca de 1.500 comarcianos nos reunimos en el incomparable "Parque San Medardo" de Benabarre.

Queremos recordarlo en nuestra revistilla navideña, cuyas páginas - como en años anteriores - llegarán a todas las familias de nuestros pueblos. Porque a todos nos gusta recordar los días agradables, y aquellos lugares, personas y acontecimientos que hicieron nos encontráramos a gusto.

LA SANTISIMA VIRGEN

Nos encontramos en primer lugar a gusto, porque nos reuníamos por Ella y con Ella. Trece imágenes suyas, veneradas con amor en las diferentes ermitas del Ribagorza, llegaron hasta Benabarre acompañadas por sus devotos de cada pueblo, formando como una corona de hijos a su alrededor.



Este año centraban especialmente nuestra atención las imágenes de la Virgen de la Alegría y la Virgen de las Ventosas, veneradas en Benabarre y su comarca. A través de sus imágenes sentimos la presencia de la Virgen, nuestra Madre. Cada uno a su manera, y juntos también, acudíamos a expresarle nuestro amor y confianza filiales.

EL PAPA Junto a la Madre, sentimos aquel día otra presencia entrañable: el Papa. Un gran cartel, con la figura del Pastor Universal, testigo de esperanza, cuya visita a España estábamos todos esperando y preparando con ilusión.

Una gran pancarta con el escudo y lema del Papa "TOTUS TUUS" que expresaba el amor del Papa a la Virgen, amor que nosotros queremos aprender e imitar.

LAS GENTES DEL RIBAGORZA. Allí estábamos también presentes. Muchos. Muchísimos. De algún pueblo, casi todos. Y cada uno veía en los demás un amigo; y aún más, porque los que tiene una misma Madre son más que amigos.

Ya nos vamos conociendo de otros años. Con muchos nos vimos en Baldellou, en Vilaller o en Sopeira. Fue un día de familia, la familia del Ribagorza. Los sacerdotes de la comarca quieren lograr entre ellos y entre todos los pueblos y personas un verdadero clima de familia, que eso es y ha de ser la Iglesia de Jesús: una verdadera familia.



Este año nos faltaba la presencia de nuestro querido Señor Obispo, quien al no poder venir, quiso de todas formas hacernos sentir su presencia con el telegrama que nos envió, y a través del Vicario General de Pastoral, Mosén Llanas, hijo de Benabarre.

EN EL "HOGAR" DE BENABARRE. Porque los de Benabarre lograron que nos encontráramos como en nuestra casa. ¡Qué bien prepararon el Parque! ¡Qué altar! ¡Qué Ermita! ¡Qué organización! ¡Cuántas personas - hombres, mujeres, jóvenes - volcados en que todo saliera muy bien! Y no sólo ese día. Se adivinaban muchas jornadas anteriores de intenso trabajo para que todo resultara muy acogedor.

Inmenso y ordenado el aparcamiento. Preciosa la Procesoión. Solemnísima la Misa. Extraordinario el Concierto de la Banda Orquesta Raimon. Inmejorables todos los parajes y rincones para la comida campestre. Estupendo el festival de la tarde. Simpática la operación de recogida de sillas...

Sólo una "pega"...: tenernos que despedir. Pero ya decíamos todos con alegría: ¡Hasta el año que viene! ¡Donde sea!

Como en años anteriores, para preparar ese nuevo encuentro y saborear el anterior tendremos ocasión de ver pronto en todos nuestros pueblos un precioso montaje audiovisual con las diapositivas tomadas en la Romería de San Medardo.

Hasta pronto.